

Pagina 4

Desde hace 15 años, juntos Desde hace 15 años, juntos, por el bien de los niños

Pagina 6

Un árbol inmenso

Viajar hacia los demás, cada día, esto es el verdadero sentido de aventura

Pagina 14 Entrevista con Zeina Abou Elias Yazbeck

Voluntaria del Proyecto "Fratelli" en el Líbano



Una revolución por la solidaridad

"La humanidad debe inundarse de humanidad"

Andrea Rossi

Directore de FMSI



En el actual escenario mundial, la guerra en Ucrania ocupa las primeras páginas de los periódicos occidentales. Otros países, más lejanos, pero también con conflictos en curso de los que se sabía muy poco, como Afganistán, Libia, Myanmar, Palestina, Mozambique, Siria, están hoy, si cabe, aún

más alejados del pensamiento y la información occidental: países y pueblos olvidados o ignorados por la opinión pública y los medios de comunicación del mundo occidental.

La forma de narrar el mundo también está cambiando: se está normalizando la narrativa de la muerte, el análisis técnico de las armas, los drones de precisión, lo micro-atómico. Cada vez se da más espacio a los analistas tácticos que, como los entrenadores de fútbol, ilustran esquemas de enfrentamiento para rodear y desgastar al enemigo como si fuera un videojuego.

Hay quienes, en todo esto, piensan -por razones que se me escapan- que esto puede considerarse de alguna manera una "guerra justa", alimentando la peligrosa idea de que una guerra puede, después de todo, ser también una guerra. Sobre el hecho de que Italia repudia la guerra como medio para resolver disputas, un principio consagrado en nuestra como en muchas otras Constituciones ha descendido un gran e incomprensible silencio en los periódicos, en las campañas electorales, en las redes sociales. Y lo realmente peligroso es que se hable retóricamente de solidaridad y humanidad, pero se haga de forma unilateral, justificando a unos y demonizando a otros, sobre la base de intereses partidistas -casi siempre económicos- que se quieren elevar a justificación potencial de cualquier acción bélica.

En nuestra civilización en retroceso se están creando peligrosas bolsas de extrema **pobreza cultural**, evidentemente relacionadas con la habitual y conocida incapacidad de los seres humanos para actuar juntos por el bien común o por cualquier fin que trascienda el interés material inmediato. Existe la sensación de que se están dando peligrosos pasos atrás hacia direcciones y escenarios que pueden llevar al abismo de lo inhumano, como desgraciadamente ha sucedido repetidamente en la historia.

Reiterar nuestro irreductible "no a la guerra" es un excelente comienzo para recuperar el terreno perdido e intentar restaurar algunos valores que estamos perdiendo por el camino, entre ellos, precisamente, la humanidad, entendida en el sentido más profundo del término, el de dar sentido a nuestras vidas cuando nos damos cuenta de que sólo a través de la ayuda mutua nuestras existencias adquieren valor. Como dijo Renzo Piano en una ocasión, "hay ideas que son tan bellas que no se puede prescindir de ellas". La belleza es un concepto complicado, de enorme profundidad. La belleza más sublime, y contagiosa, es la de la solidaridad.

Ya no podemos permitirnos creer que el mundo que nos gustaría está ahí, en algún lugar, o que alguien nos lo dará algún día sin que movamos un dedo. La teoría de los pequeños gestos, de la gota de mar que puede apagar los incendios, ya no es suficiente: por el contrario, hay que reconocer el fracaso de ciertas lógicas de pensamiento, como el "yo hice lo mío", que no contrarrestan una situación de irresponsabilidad colectiva: hay que ir más allá de la solidaridad expresada a través de la donación ocasional e improvisada, los lazos verdes, la bandera de la paz y la firma en change.org.

Creer en el "sólo un clic y el mundo cambiará" ya nos ha puesto en situación de caer en peligrosas trampas: la llamada economía colaborativa nos hizo creer que, de alguna manera y sin ninguna movilización civil, el mundo estaba cambiando a mejor. Prefiguró una vía de organización de la producción "participativa, libre, que establece una comunidad orientada éticamente, dedicada más al bienestar colectivo que al beneficio". Nada más lejos de la realidad, especialmente para los trabajadores.

Ningún cambio real llega por un camino que no implique grandes sacrificios: para derribar las dinámicas estructurales se requiere un cambio radical, una "operación especial" de solidaridad. La humanidad debe inundarse de humanidad.

Cuando hablo de una revolución por la solidaridad, me vienen inmediatamente a la mente los movi-

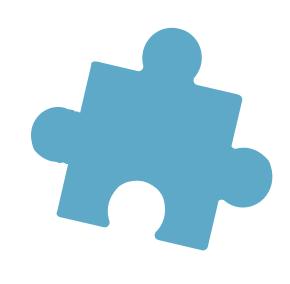
mientos de 1968. En efecto, el '68, implicó a casi todos los Estados del mundo e introdujo cambios irreversibles en la sociedad, estalló en un momento en que triunfaban el individualismo pequeñoburgués y el consumismo hedonista y utilitario. Así, además de los movimientos de protesta, nacieron nuevas formas de compromiso civil, de solidaridad y de compartir con las capas más desfavorecidas de la población, lo que desencadenó una revolución cultural que también implicó al mundo católico. Precisamente en este clima vio la luz en 1971 Cáritas, el organismo pastoral de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), con sus cientos de asociaciones diocesanas y parroquiales, basadas en un voluntariado laico, militante y muy comprometido, en contacto estrecho y directo con los más frágiles.

Al igual que en el 68, tal vez haya una oportunidad que aprovechar también en este momento histórico: es precisamente este agotamiento de los valores básicos de humanidad y de los lazos comunitarios lo que puede sentar las bases para el surgimiento de un nuevo movimiento revolucionario, esta vez basado únicamente en **el pacifismo y el altruismo.**

Para llevar a cabo este cambio a nivel mundial, no es necesario empezar de cero, ya que el concepto de solidaridad ya está consagrado en la mayoría de las Constituciones del mundo desde hace décadas. En la Constitución italiana, la palabra solidaridad se menciona ya en el artículo 2, y se pone en relación con los "derechos inviolables" ("la República reconoce y garantiza los derechos inviolables del hombre, tanto como individuo como en las formaciones sociales en las que se desarrolla su personalidad, y exige el cumplimiento de los deberes obligatorios de solidaridad económica, política y social"); y, de nuevo, el artículo 119 habla de "promover el desarrollo económico, la cohesión y la solidaridad social". Por lo tanto, en muchos casos, se trataría simplemente de ejercer derechos ya consagrados en la Constitución.

Es obvio que una revolución como ésta necesita un **desencadenante**. Hoy en día, ciertos acontecimientos tienen una gran resonancia en la opinión pública y pueden llegar a formar parte de la conciencia colectiva. Alrededor de ellos toman forma sentimientos empáticos y nuevas formas de narración, de construcción de sentido. Y, sobre todo, el espíritu de solidaridad a nivel nacional o internacional se pone a prueba en torno a ellos. Tras la invasión rusa, la reacción casi transversal de ayuda y acogida a los refugiados ucranianos reunió en pocos días el apoyo incluso de partidos políticos profundamente divergentes. Tal vez por unos instantes, pero en torno a estos sentimientos, Europa se unió de verdad por primera vez: casi seis millones de refugiados ucranianos acogidos, la mayor crisis de refugiados desde la Segunda Guerra Mundial, a la que la Unión Europea respondió activando, a principios de marzo, la Directiva 55/2001 sobre protección temporal y poniendo en marcha una perfecta maquinaria organizativa, impulsada por una irrefrenable fuerza de solidaridad. Ya ha sucedido y debemos hablar de ello ensalzándolo como nuestra operación especial: son los valores que debemos recoger y contar alabando la participación, el entusiasmo, la movilización colectiva (y sin la inútil retórica del heroísmo o el patriotismo).

Tenemos una gran oportunidad: transformar el recuerdo de estas tragedias en una celebración de la solidaridad y el altruismo y hacer posible una visión unificada y antropológicamente más amplia de la solidaridad. Gino Strada solía decir "la posibilidad de un mundo en el que la utopía es sólo algo que aún no existe". Ya lo tenemos. Sólo tenemos que arremangarnos y volver a hacerlo.





Desde hace 15 años, juntos

Desde hace 15 años, juntos, por el bien de los niños

Francesco Mastrorosa

Project Administration Officer de FMSI

Acababa de terminar en 2013 mis más de 40 años de experiencia profesional al servicio del Estado cuando tuve la oportunidad de conocer a los Hermanos Maristas y su Fundación (FMSI). Me enamoré inmediatamente de ellos y me di cuenta de que aún podía hacer mi propia contribución por el bien de los niños o, más generalmente, por el bien de los más necesitados.

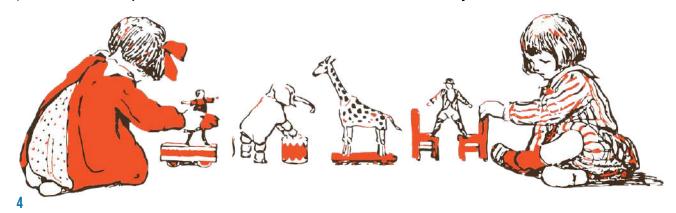
Así fue como empecé a trabajar para FMSI, aprovechando los conocimientos y habilidades que había adquirido en mi vida laboral anterior. Me preocupé por cómo beneficiar a las comunidades maristas que necesitaban apoyo de forma rápida y eficaz. Durante estos años he conocido a los Hermanos y he conocido realidades inimaginables. He tocado las condiciones de vida de personas que "se contentan o se contentarían" con niveles de vida restrictivos muy alejados de los que nosotros, el mundo occidental, experimentamos habitualmente. FMSI, sólo por razones de prioridad, dirige su atención a los niños, a quienes a menudo se les niega la infancia. Siguiendo la idea de su fundador (Marcelino Champagnat) y en el marco de las iniciativas de solidaridad, FMSI apoya a las comunidades más necesitadas en materia de promoción social y de elevación del nivel de la cultura como motor y fundamento de un auténtico desarrollo. En el marco de las responsabilidades de FMSI, también he tenido la suerte de poder elegir el área de mi interés para ser proactivo y poder encajar más fácilmente: el diseño de infraestructuras adecuadas para aumentar las capacidades educativas de nuestras comunidades. Estas son, en general, mis competencias.

Así es como he tenido la carga y el honor de ver construir escuelas en Madagascar, Haití, Mozambique, Ghana, Timor Oriental, Bangladesh, Líbano, así como la renovación o ampliación de las infraestructuras educativas existentes en muchos otros países.

Estas infraestructuras se complementan con la encomiable labor de los Hermanos presentes en cada una de las comunidades afectadas, que con su carisma y sacrificio optimizan los recursos puestos a su disposición.

Una gran gratificación para mí, en cambio, es percibir de forma muy evidente cómo alguien, gracias a esa infraestructura, tendrá una posibilidad concreta de un futuro mejor.

Nuestro deseo es poder hacer cada vez más, itambién con tu ayuda!





FMSI

15 años en el lado de los Últimos

El 24 de octubre de 2007, a instancias de la Congregación de los Hermanos Maristas, se creó la Fundación Marista para la Solidaridad Internacional. Pero FMSI es mucho más que una fecha inscrita en los documentos oficiales: son los Hermanos, los hombres y mujeres que hace 15 años pusieron la primera piedra de una estructura que, gracias al compromiso de los muchos que han trabajado para ella a lo largo de los años, sigue llevando a cabo actividades encaminadas a lograr el objetivo principal que se fijó en el momento de su creación: hacer del mundo un lugar mejor para los niños, las niñas y los jóvenes. En un contexto social de crecientes desigualdades, trabajamos desde hace quince años a favor de los derechos de niños, niñas y adolescentes con el objetivo de garantizarles mejores condiciones de vida y trabajar para que todos los niños y las niñas tengan el mismo acceso a la educación y a todos los derechos universalmente reconocidos. Trabajamos a nivel internacional para dar voz al silencio de los más frágiles, intentando, día a día, que todos los niños, independientemente de su sexo, etnia o religión, conozcan y ejerzan sus derechos. En estos primeros 15 años hemos hecho mucho: el apoyo de donantes privados e institucionales nos ha permitido realizar más de 400 proyectos que benefician a más de 6,5 millones de personas en 65 países de todo el mundo. Hemos puesto en marcha programas y proyectos de desarrollo en los cinco continentes, a los que se han sumado, según las necesidades contingentes, proyectos de emergencia y primeros auxilios tras catástrofes naturales o disturbios sociales. Gracias a la Unidad de Advocacy and Child Rights, en la que se han sucedido a lo largo de los años varios Hermanos que

la han dirigido de forma fructifera, ha sido posible presentar 56 Informes sobre los Derechos del Niño en el marco del Examen Periódico Universal (EPU) de las Naciones Unidas. Estamos orgullosos de haber recorrido - y de seguir recorriendo juntos un camino hecho de objetivos comunes y metas compartidas con programas como Three2Six que desde hace años garantiza el derecho a la educación de niños y niñas migrantes y refugiados en Sudáfrica-, el Programa Marcelino - que acoge a niños y niñas en situación de riesgo y en conflicto con la ley en Filipinas- o, el Programa de Educación de Molouvibazar - que apoya y sostiene a niños, niñas y jóvenes de las plantaciones de té en Bangladesh - y el Proyecto Fratelli - creado en favor de niños y niñas refugiados en Líbano.

En estos primeros 15 años hemos hecho mucho, pero queremos hacer más.

Nuestro sueño es el mismo que hace 15 años, es nuestra visión y nuestro objetivo final: un mundo en el que la infancia sea respetada y garantizada, libre de violencia y miedo, en el que los niños sean ciudadanos de pleno derecho y se les reconozca como miembros activos de sus comunidades y de la sociedad. Por eso, desde hace 15 años y para todos los años venideros, trabajamos y trabajaremos para desarrollar el potencial de los niños, niñas y jóvenes, especialmente los más vulnerables y marginados, a través de proyectos de educación, defensa y solidaridad.

Brindemos por los próximos 15 años y por los que vengan....



Un árbol inmenso

Viajar hacia los demás, cada día, esto es el verdadero sentido de aventura

Angela Petenzi

Project Administration Officer de FMSI

A lo largo de los años que he trabajado para el sector de proyectos de la Fundación Marista para la Solidaridad Internacional, he tenido la oportunidad de realizar muchos viajes a los distintos continentes y visitar las comunidades asociadas a nuestros proyectos. Con el paso del tiempo, lo que eran sólo puntos en el mapa y nombres difíciles de pronunciar se han convertido en lugares y personas familiares, y en labores y alegrías compartidas. Estoy agradecida por esta sucesión de encuentros que han cambiado mi vida, por este ejercicio continuo de ver el mundo a través de los ojos de los demás y por una vulnerabilidad especial por la que, si pasa algo en el mundo o hay una guerra entre dos pueblos antes amigos, sufres y participas porque en ambos lados hay gente que conoces, te pones en contacto con ellos para saber cómo están y te preocupas por sus vidas.

Son muchos los proyectos que la Fundación ha llevado a cabo gracias al apoyo de muchos organismos donantes, del Instituto Marista, de particulares y, sobre todo, gracias a la incansable labor de las comunidades maristas locales, que han abierto las puertas de sus colegios a las nuevas urgencias, han apostado por el territorio a través de la formación y la ayuda, dando lugar a una nueva forma de considerar a los niños y a los alumnos, como enseñaba San Marcelino, que al mismo tiempo supera y valora las culturas locales. Junto a todo esto están las luchas, los errores y la sensación de pequeñez frente a lo que parece ser una máquina "malvada" bien engrasada que

a menudo amenaza y obstaculiza los logros. Sin embargo, les aseguro que ver a un niño que, por no haber podido ir a la escuela ya que es empleado doméstico, escribe su nombre y realiza con orgullo operaciones matemáticas delante de todos, o la sonrisa de un anciano que ha recibido una comida caliente entre las paredes de una casa bombardeada es como sentir "un enorme árbol cubriendo escombros". Esto es lo que da sentido a la vida y a nuestro trabajo.

Mis visitas siempre han sido demasiado cortas para conocer a fondo la realidad y las culturas locales. Pero, agradezco a las comunidades maristas que faciliten este trabajo, actuando como mediadores como María y ayudándome a afinar la mirada para reconocer la esperanza. Sí, hay esperanza incluso en las situaciones más terribles e inhumanas. La gente siempre conserva un espacio de esperanza en su interior. Esto se puede ver en llevar una camisa blanca lavada y planchada en una casucha de basura; en un lápiz conservado celosamente dentro de una mochila estropeada; en una cocinera cantando entre las casas en ruinas: o en una niña que, levantándose a las 3 de la madrugada, va a una escuela a kilómetros de casa, desafiando los peligros del camino.

Con nuestros proyectos tenemos que ser la comadrona que hace la ecografía de esas esperanzas, ayudar a la gente a dar a luz a las esperanzas y hacerlas crecer para la vida de todos.





Entrevista a Pascual Emilio Ramos Gordillo

Director y Representante Legal dell'Associazione Chantiik Taj Tajinkutik AC



Háblenos de ti

Soy un hombre afortunado. Tomé conciencia de ello cuando me senté a reflexionar para contestar estas preguntas. Soy padre soltero tengo un hijo de 9 años que se llama Itzael que en maya significa Regalo del cielo; comparto la custodia y los desafíos de la

crianza en estos tiempos con su madre. Soy músico autodidacta, actualmente doy talleres de artes con enfoque de Derechos en el centro cultural Rosario Castellanos de Comitán de Domínguez, ciudad de la que soy originario. Soy el mayor de 3 hermanos. Mi madre sólo tenía 16 años cuando me tuvo.

Mi familia era, como la de todos mis amigos, mamá en casa, papá trabajando, pleitos por el dinero, que no alcanzaba, y el alcoholismo de mi padre, normalizado en la familia, y en todo el barrio. Uno de los mejores recuerdos de mi infancia era asistir con mis amigos a la "casa de los maristas" en donde había una cancha a jugar básquetbol y donde nos daba una merienda, bajo la vigilancia del hermano Mauricio, ahí me sentía en la libertad de ir por qué mis padres lo consideraban un espacio seguro.

El sueño de ser músico fue el que, con la inexperiencia e irresponsabilidad de los 14 años, me llevó a huir de mi hogar, ya que mis padres no podían pagar mis clases de música y la situación de maltrato, por omisión, era insostenible.

Después de varios días de caminar por la carretera y subirme a vehículos que me levantaban, sin conciencia del riesgo al que me exponía, llegué a la ciudad de Mérida, en el estado de Yucatán. Aquí comencé a trabajar en las calles de manera informal, buscando el sustento a través de la música, tocando en mercados y calles, limpiando parabrisas y/o ayudando a los compañeros que hacían malabares en los semáforos de las calles principales. La angustiosa búsqueda de mi familia dio sus frutos 14 meses después. En ese tiempo perdí todos los valores y buenos hábitos, y además probé de todo (drogas, alcohol, pequeños hurtos) El retorno a casa me hizo dimensionar, por fin, el riesgo al que me expuse. Durante esta etapa sufrí, la discriminación, el rechazo, las enormes brechas de desigualdad que existen en nuestra sociedad y que se han normalizado. La vulnerabilidad a la que estaba expuesto: sufrir la discriminación, el hambre, los insultos, el miedo, la omisión y el desinterés de las autoridades, me llevo a comprender y comprobar la violación constante a los derechos de la infancia y la adolescencia.

Me siento afortunado, porque hoy estoy en una Asociación Civil que, a pesar del entorno y el contexto de violencia generalizada que vive todo el país, no solamente brinda desde hace 15 años un espacio seguro, apoyar a la inserción y reinserción escolar, educar en valores, aprender un oficio, conocer y defender por los derechos de la niñez y la adolescencia; sino que también atiende y apoya las problemáticas familiares y brega para que se establezcan relaciones intra e intergeneracionales sanas y que se repliquen en la sociedad. Sí, soy un hombre afortunado, porque acompaño a mi hijo, soy músico y trabajo en pro de la niñez y sus derechos.

¿Dónde naciste?

tengo 36 años y vivo en la ciudad de San Cristóbal somos iguales en dignidad. de las Casas, Chiapas.

¿Cuál es tu trabajo?

legal.

¿Qué hace en tu tiempo libre?

Decidí dedicar mi tiempo libre en acompañar a mi Por favor, coméntalo. hijo, hacer música y brindar talleres de Artes con Sí, a raíz de mi desarrollo personal y de vida, he localidad.

¿Qué experiencia te une a FMSI?

Domínguez. En esa casa Marista había una cancha digna. de básquetbol, donde nos daban a los pequeños ejerciendo nuestro derecho a la diversión en un educación del niño? espacio seguro.

valor al prójimo. Mi experiencia es positiva.

¿Cuál es su relación con FMSI?

Por una relación cercana con el Hermano Mauricio que se ubica en Comitán de Domínguez, Chiapas.

¿Cuáles son para ti los principios de equidad, no discriminación, solidaridad y justicia?

Equidad: Todo ser humano tiene el mismo valor Fundación humanitaria y solidaria con la niñez intrínseco de cada humano "todos somos igual de valiosos".

Justicia: Todas y todos tenemos Derechos Humanos y tenemos la responsabilidad de conocerlos, difundirlos, defenderlos y exigirlos cuando estos son violentados, estos son para nosotros la justicia.

Solidaridad: asumimos que cada persona es nuestro prójimo humano y desde la empatía debemos de colaborar mutuamente en pro del desarrollo personal, familiar y comunitario, que ayude a urdir un tejido social sano.

No discriminación: aceptamos, respetamos y Mi nombre es Pascual Emilio Ramos Gordillo, nací promovemos la aceptación y el respeto a la diversidad en Comitán de Domínguez, Chiapas, provengo de en todos los ámbitos del desarrollo humano: sexual, familia campesina y comerciante, actualmente religioso, funcional, etc. el buen trato con el prójimo,

¿Por qué son importantes para ti?

Porque todos estos valores y principios son los que Llevo 6 años colaborando con Chantiik Taj Tajinkutik sustentan la dignidad humana, y ellos, tanto a nivel AC. Actualmente soy el director y representante personal como comunitario, son la base donde se asienta la dignidad de cada ser humano

¿Te sientes cerca de los valores y la misión de FMSI?

enfoque de Derechos a niños y adolescentes de mi desarrollado valores en mi vida que me han llevado a ser el ser humano que soy y sobre todo tener una misión en mi vida, la cual consiste en querer lo mejor, que niños y adolescentes de mi estado tengan un A nivel personal, la casa de mis padres se ubica a 5 mundo mejor, más incluyente, donde se reconozcan cuadras de la misión de Guadalupe de Comitán de sus derechos para una convivencia sana y una vida

un momento para poder estar por las tardes, ¿Qué importancia tienen estos valores en la

Entendemos que son fundamentales y fundantes, en A nivel laboral, los derechos y los valores, el trabajo el desarrollo de la conciencia crítica, responsabilidad con la niñez y la juventud, hizo que conociéramos de asumirse como sujeto de derechos, en el esta fundación de la cual puedo decir: son una de las fomento de la conciencia creativa, para afrontar mejores fundaciones que contribuyen al desarrollo los retos y las dificultades y desde ahí, promover sano de la infancia, la cual nos ha permitido crecer el "lekil kuxlejal" que en tzeltal significa la "Vida con su profesionalidad y ayudando con amor y Digna" para todos, respetando las particularidades de cada uno. Además, co-construye sociedades sanas, incluyentes y empáticas. Esto contribuye a su buen vivir, a la convivencia sana. Los valores y la personalidad de los individuos son la expresión del Guerrero Lara, director de la Misión de Guadalupe, tono moral, cultural, afectivo y social marcado por la familia, la escuela, las instituciones y la sociedad en que nos ha tocado vivir

¿Cómo describirías FMSI?



Entrevista con Patrick Siwinda

Asistente del proyecto "Equidad en el acceso a una educación de calidad para las niñas y los niños desfavorecidos en Malawi" que se está ejecutando actualmente.



Háblanos de ti, Patrick. ¿Cuál es tu trabajo? ¿Dónde naciste? ¿Qué haces en tu tiempo libre?

Me llamo Patrick Siwinda, nací el 19 de febrero de 1971 en el Hospital de la Misión de Likuni, en la capital de Malawi. Soy experto en

gobernanzayderechoshumanosytengoundiploma de postgrado en Fundamentos de la Vigilancia de la Responsabilidad Social por la Universidad de Rhodes en la República de Sudáfrica (RSA) y un diploma en Filosofía y Humanidades por el Instituto Intercongregacional (ICI), antes conocido como Seminario Intercongregacional (ICS) en Malawi. También soy un pequeño agricultor comercial. En mi tiempo libre hago trabajos de consultoría sobre gobernanza y derechos humanos. Mi trabajo es el de subdirector del proyecto de educación de las niñas en Malawi, conocido técnicamente como "Equidad en el acceso a la educación de calidad para las niñas y los niños desfavorecidos en Malawi", financiado por Misean Cara y ejecutado por los Hermanos Maristas de Malawi, con la ayuda de FMSI. Como director adjunto del proyecto, mi tarea consiste en garantizar el éxito de las actividades y la consecución de los resultados correspondientes, que sólo se consideran alcanzados si el objetivo de cada uno es coherente con la propuesta del proyecto. En particular, mis tareas incluyen:

 Garantizar la comprensión y el éxito del proyecto, llevar a cabo un seguimiento y una evaluación continua para seguir, analizar, añadir

- valor y comunicar la información pertinente;
- Proporcionar a los jóvenes y a los niños materiales y programas de apoyo que mejoren las habilidades de comunicación y la confianza en sí mismos (como oratoria, teatro, clubes de escritura, debates en grupo para mejorar el uso del inglés en la comunicación entre los estudiantes, junto con iniciativas de desarrollo de habilidades psicosociales y de adquisición de competencias);
- Ofrecer apoyo a los clubes de empoderamiento de las niñas y apoyo a las soluciones de las TIC entre los estudiantes y el personal escolar, no descuidar el apoyo necesario para que los jóvenes y los niños se adhieran a las medidas preventivas contra la pandemia del COVID-19;
- Desarrollar relaciones con las partes interesadas a nivel nacional, de distrito y de comunidad para mejorar el trabajo en red, la colaboración y la visibilidad.

¿Qué experiencia te une a FMSI? ¿Cuál es tu relación con FMSI?

Soy una persona competente y ambiciosa que tiene las aptitudes necesarias para planificar y ejecutar proyectos financiados por donantes, supervisar y evaluar proyectos, facilitar y movilizar a las comunidades, hacer evaluaciones rurales participativas (PRA), aprender y actuar de forma participativa (PLA), trabajar con comunidades locales, ONG y departamentos gubernamentales, utilizar metodologías de investigación cualitativas y cuantitativas, y gestionar e interpretar datos. Fue en este contexto en el que, en un momento dado,

la Administración de los Hermanos Maristas me contrató para realizar intervenciones de desarrollo de capacidades para su Proyecto New Horizon y, con el tiempo, estas contrataciones a tiempo parcial facilitadas por la asociación institucional me llevaron a mi actual trabajo a tiempo completo.

Al asistir al equipo de gestión del proyecto en la ejecución del mismo, gestionando y promoviendo las intervenciones de las actividades a través de los equipos locales del proyecto en cada escuela objetivo, se me pide que proporcione apoyo de supervisión a la dirección ejecutiva y que influya en los procesos de toma de decisiones con conocimiento de causa, manteniendo al mismo tiempo la comunicación y la coordinación con la provincia.

En este contexto, FMSI (Fundación Marista para la Solidaridad Internacional) asiste en la aplicación de los procedimientos de los donantes, el seguimiento y la evaluación según los objetivos del proyecto en el marco de los acuerdos de toma de decisiones. De ahí mi clara relación con FMSI.

¿Qué representan para ti los principios de equidad, no discriminación, solidaridad y justicia? Los principios de equidad, no discriminación, solidaridad y justicia siguen siendo los pilares fundamentales del desarrollo humano integral que apoyan e influyen en el crecimiento del capital social, contribuyendo a una transformación humana significativa para el bien común.

¿Te sientes cerca de los valores y la misión de FMSI?

Mi claro entendimiento y convicción personal es que FMSI y las instituciones maristas se toman muy en serio su deber para con todos los alumnos; en las escuelas que se les confían, se crean las condiciones para crear un entorno de apoyo en el que todos los niños están seguros, son valorados, respetados y sus opiniones son bienvenidas. Las escuelas implicadas se rigen por la política provincial marista de protección de la infancia; la adopción formal de una política de protección proporciona directrices a las instituciones y a su personal para crear entornos seguros.

En los últimos años, la promoción y la defensa de los derechos de los niños ha sido prioritaria en la misión del Instituto, hasta el punto de que la propia Administración Escolar Nacional de Malawi ha tomado medidas para promover y apoyar la defensa de los derechos de los niños. De ahí el desarrollo de una comprensión consolidada de estos derechos y de cómo ejercer presión y abogar por este tipo de pensamiento innovador. Como unidad de gestión de proyectos, siempre hemos alineado y referido nuestros procesos de planificación y

ejecución de intervenciones a las intenciones de los marcos legales internacionales, nacionales y locales. Esto significa que, en mi trabajo de asistencia a la ejecución de proyectos, tengo que garantizar que se respeten, promuevan y protejan los derechos de los niños y que reflejen realmente los principios constitucionales fundamentales, adoptando enfoques de responsabilidad social basados en los derechos que sigan reforzando la confianza de los ciudadanos en las instituciones públicas pertinentes. Por lo tanto, también se ha pedido a nuestras partes interesadas estratégicas que adopten un enfoque de la educación basado en los derechos, garantizando que las escuelas sean lugares basados en los principios de los derechos humanos.

¿Qué importancia tienen estos valores en la educación de un niño?

Los valores mencionados anteriormente siguen siendo de importancia primordial en la educación de un niño porque:

Todas las personas encargadas de ejercer los poderes de la dirección de la escuela lo hacen con base a la confianza y deben ejercer esos poderes sólo en la medida de su autoridad legítima y de acuerdo con sus responsabilidades para el bien común de los alumnos.

La autoridad para ejercer los poderes de gestión de la escuela está sujeta a la confianza de los alumnos, padres y tutores, y esta confianza sólo puede preservarse mediante una gestión abierta, responsable y transparente, a través de opciones democráticas conscientes.

Todas las instituciones y personas deben observar y defender la Constitución y el Estado de Derecho, y ninguna institución o persona debe situarse por encima de la ley.

Por lo tanto, las escuelas objetivo deben promover activamente el bienestar y el desarrollo de los estudiantes, adoptando y aplicando progresivamente políticas y leyes destinadas a lograr los objetivos educativos de las niñas y los niños vulnerables. Debemos facilitar la introducción de medidas que garanticen la responsabilidad, la transparencia, la integridad personal y la moralidad humana y que, en virtud de su eficacia y transparencia, refuercen la confianza en las instituciones públicas.

¿Cómo describiría FMSI en pocas palabras?

FMSI defiende los derechos y deberes de los niños.



Entrevista con Andres Canaviri Alanoca

Coordinador de Programa de Mediación escolar del proyecto "Children's and women's rights in Bolivia: follow up on the UN Bodies reccomendations"



Háblenos de ti. ¿Cuál es tu trabajo? ¿Dónde has nacido? ¿Qué haces en tu tiempo libre?

Mi nombre es Andrés Canaviri. Soy coordinador de programa de mediación escolar que se está gestionando actualmente a nivel nacional en Bolivia. Nací en Cochabamba, Bolivia. En

mi tiempo libre: Leo libros para ampliar mi conocimiento, deporte, activismo.

¿Qué experiencia te une a FMSI? ¿Cuál es tu relación con FMSI?

El proceso para la elaboración del informe sombra para el EPU 2019 de Bolivia, así como su proyecto de seguimiento que se está desarrollando actualmente.

¿Cuáles son para ti los principios de equidad, no discriminación, solidaridad y justicia? ¿Por qué son importantes para ti?

- Equidad: Ayudar a que todos tengan las mismas oportunidades.
- No discriminación: Todos somos importantes y las diferencias no son un elemento para descartar a alguien en la vida.

- Solidaridad: Lo que uno tiene debe ser puesto en servicio de los demás en la medida de nuestras posibilidades.
- Justicia: Dar a cada quién lo que merece.

Son importantes porque permiten a cualquier sociedad una vida en común con armonía y desarrollo positivo para todos.

¿Te sientes cerca de los valores y la misión de FMSI? Por favor, coméntalo.

Si, ellos me impulsan a ser un apoyo para el servicio a la sociedad (en mi caso de Bolivia) sin esperar algo a cambio. Ya que esa ayuda me permite ver y entender las necesidades más importantes del país y hacer algo para tener cambios positivos.

¿Qué importancia tienen estos valores en la educación del niño?

Un niño formado en estos valores permitirá tener ciudadanos que buscan el bien de los demás.

¿Cómo describirías FMSI en 4 palabras?

Familia, Esperanza, Providencial, Solidaridad.





Entrevista con Zeina Abou Elias Yazbeck

Voluntaria del Proyecto "Fratelli" en el Líbano



Háblanos de ti, Zeina.

Me llamo Zeina y soy libanesa. Soy profesora con especialización en educación técnica. Soy árbitro técnico y consultor en educación en una organización libanesa sin ánimo de lucro (ONG Alpha) y consultor árabe para un programa en la CIAD (Promouvoir la qualité de l'enseignement

au Chad) con Enfants du Monde Suisse (ONG internacional). En mi tiempo libre, desde 2016, hago voluntariado con la comunidad de los Hermanos Maristas para el Proyecto Fratelli.

¿Qué experiencia te une a FMSI? ¿Cuál es tu relación con FMSI?

La solidaridad para ayudar a personas necesitadas en todo el mundo. Conocí FMSI a través del proyecto *Fratelli*.

¿Qué representan para ti los principios de equidad, no discriminación, solidaridad y justicia? La equidad y la no discriminación son principios fundamentales de la legislación sobre derechos humanos. La justicia y la equidad son valores inseparables. La solidaridad surge de la acción de una persona hacia otra con la intención de mejorar algo en su vida. Una persona solidaria puede actuar con justicia. Si queremos un mundo más justo, debemos actuar de forma solidaria con quienes viven con dificultades. Debemos ser agentes de cambio para ayudar a las víctimas de la injusticia.

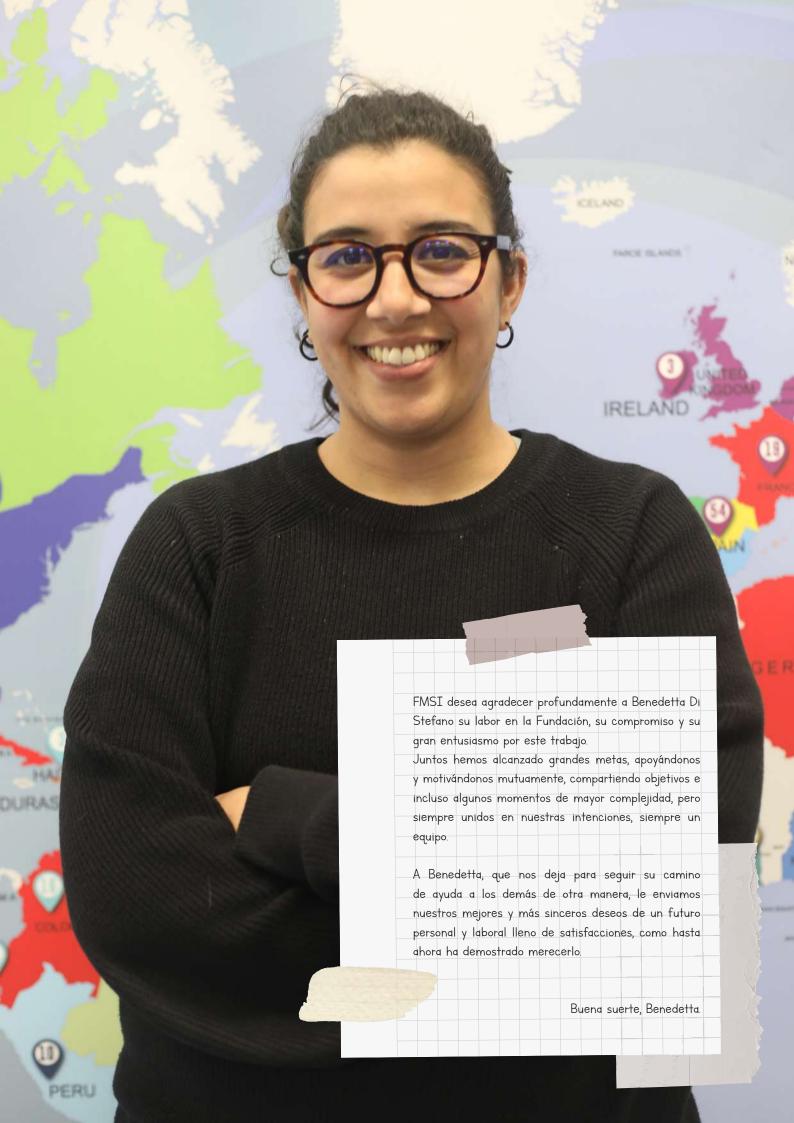
¿Te sientes cerca de los valores y la misión de FMSI?

Me siento cerca de los valores y la misión de FMSI de responder a las necesidades de los más desfavorecidos y promover la justicia social. La cuestión central es: ¿a quién o a qué se aplica la solidaridad y la equidad? ¿Debe aplicarse la equidad a "nuestra" sociedad (en el Líbano), es decir, en un país que ha acogido a refugiados que actualmente sufren una crisis socioeconómica y un deterioro de los valores, o al mundo en su conjunto? Hoy en día, la renta variable global sirve generalmente como punto de partida para pensar en la renta variable. No puede haber una sociedad justa mientras la sociedad global esté dominada por la injusticia y la desigualdad. Va desde la solidaridad en el seno de la familia, los amigos, los compañeros, hasta la solidaridad con los pobres de los países en desarrollo, con los refugiados y las víctimas de la explotación, con todas las personas del mundo que necesitan ayuda y apoyo. Es necesario pensar en una comunidad con un fondo común, para asegurar que la empatía y la generosidad sean compartidas. FMSI, en sus acciones, responde a mis expectativas personales en términos de asistencia, apoyo, educación, desarrollo, empoderamiento y bienestar.

¿Qué importancia tienen estos valores en el crecimiento de un niño?

Los valores están relacionados con el comportamiento de un individuo. Educar a los niños en valores es una forma de garantizar que se conviertan en adultos tolerantes, respetuosos y responsables. El principal obstáculo al que nos enfrentamos es hacer que la gente entienda cómo introducir principios y valores en la sociedad.

¿Cómo describiría FMSI en cuatro palabras? Protección, educación, desarrollo, diversidad.



Desarollo el nuestro Bilancio Social 2021



www.fmsi.ngo